



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Mateo 5, 38 – 48



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Mateo 5, 38 – 48

Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente.” Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Si alguien te pone pleito para quitarte la túnica, déjale también el manto. Si alguien te obliga a llevarle la carga mil pasos, camina con el dos mil. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.

Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo* y odia a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto podría no parecer vocacional a simple vista, pero para quienes somos cristianos, es un texto muy vocacional, porque nos plantea aquello a lo que somos llamados los cristianos, por eso el texto comienza con lo que Jesús nos pide: “Pero yo les digo”, y nos pide ciertas actitudes de vida que van en contra de lo que el mundo y nuestra educación habitual.

En primer lugar, el conocido texto de poner la otra mejilla, es decir, de ser constructores de paz, que frente a la violencia recibida, hagamos algo distinto, que no seamos de los que responden con más violencia, aunque no implica que tenemos que ser dejados, simplemente sabernos llamados a una actitud distinta que no conteste con la violencia. También el tema de la relación con las cosas, no





vivir apegados a las cosas, si nos pide alguien el manto darle la túnica implica ser más generosos de lo que se podría esperar de nosotros, no quedarnos con el corazón apegado a las cosas.

Después de eso fue muy claro con la llamada al amor, hay que amar, incluso a los enemigos, los cristianos estamos llamados a ser distintos, no comportarnos como lo suelen hacer los que nos rodean o las personas que sabemos son un mal ejemplo, al revés, ser la mejor versión de nosotros mismos y ser imagen de Cristo para este mundo.

La última llamada es sumamente exigente, una llamada a ser perfectos, a dejar de lado la mediocridad, a dejar de lado los menores esfuerzos, recordando que la lógica de la perfección del evangelio no implica no equivocarse en una decisión o tener 10 en todos los exámenes, sino fundamentalmente amar como el Padre, que eso es lo que nos hace perfectos. Y la motivación también es maravillosa, no se trata de ser perfectos porque queremos o para presumir, sino fundamentalmente para parecernos a nuestro Padre, esa es una gran llamada, la gran invitación del Evangelio, la gran llamada de Jesús. Dejar de lado la mediocridad y avanzar siempre dándolo todo.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

- ¿Qué tan exigente eres en tu forma de vivir como cristiano?
- ¿Cómo están tus relaciones con los demás? ¿Y tu relación con las cosas?
- ¿Qué tan constructor de paz eres? ¿Te cuesta trabajo detener el círculo de la violencia? ¿Eres de los que responde con más violencia? ¿Qué cambios tendrías que hacer para construir la paz?
- ¿Te consideras mediocre? ¿Das todo en aquello que te toca realizar? ¿Cómo lo notas? ¿Cuándo te has quedado corto con tu esfuerzo?
- ¿Descubres que el amor es lo principal en tu vida? ¿Te sientes amado por el Padre?
- ¿Quieres amar como Él?





ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Pídele a Dios que te ayude a ser constructor de la paz
- Agradece su amor y disfruta del mismo
- Ofrecele tu esfuerzo para ser mejor y dejar de lado la mediocridad



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz algo por aquellas personas que tienen alguna necesidad física
- Pídele a Dios que te ayude a descubrir las necesidades del mundo y tu vocación
- Ayuda en casa con alguna tarea que no te toque realizar para descubrir que tú eres la respuesta de Dios a las necesidades de los demás

